



Comportamiento Estratégico en el Registro Social de Hogares

SOLEDAD HORMAZÁBAL
JUAN JOSÉ OBACH

OCTUBRE 2025

Comportamiento Estratégico en el Registro Social de Hogares

SOLEDAD HORMAZÁBAL
JUAN JOSÉ OBACH¹

OCTUBRE 2025

1. Los autores agradecen los valiosos comentarios de Andrés Hernando.

RESUMEN EJECUTIVO

- El Registro Social de Hogares (RSH) es el instrumento oficial de caracterización socioeconómica, y su principal función es determinar la calificación socioeconómica que sirve para acceder a la mayoría de los beneficios y programas sociales del Estado.
- Hay más de 17 millones de personas en el RSH y 8,9 millones de hogares, de ellos 51,24% son hogares unipersonales. Esto contrasta con la información del Censo 2024, que señala que hay 18,5 millones de personas y 6,6 millones de hogares, de los cuales 21,8% son unipersonales. La discrepancia entre el Censo y el RSH es importante lo que genera dudas respecto a la veracidad de los datos reportados por las personas al RSH.
- Este estudio examina un eventual **uso estratégico del tamaño del hogar declarado en el RSH como mecanismo para acceder a beneficios del Estado, así como la presencia de ocupados en el hogar**. Ambos con especial atención al programa de gratuidad en la educación superior a la que acceden estudiantes terciarios pertenecientes al 60% más vulnerable de la población según el RSH.
- En un contexto de restricciones fiscales crecientes, la focalización de los beneficios sociales enfrenta el desafío de evitar que hogares no vulnerables accedan a programas destinados a los sectores de menores ingresos. Dado que el RSH combina información administrativa con datos autodeclarados, ciertas variables pueden ser manipulables. Entre ellas, el tamaño del hogar y la presencia de ocupados en el mismo son particularmente sensibles, ya que inciden directamente en el cálculo del ingreso per cápita y, por ende, en la clasificación socioeconómica.
- A partir de la muestra del RSH de junio de 2025, se comparan hogares con jóvenes de 14 a 17 años (Grupo 1) y aquellos con posibles estudiantes terciarios que corresponden a personas de 18 a 24 años y al menos 14 años de escolaridad (Grupo 2). **Los resultados muestran diferencias significativas en el número de integrantes por hogar (3,36 personas en el Grupo 1 versus 2,72 personas en el Grupo 2) y en la presencia de ocupados (0,81 en el Grupo 1 versus 0,65 en el Grupo 2), a pesar que la proporción de personas en edad de trabajar es superior en el Grupo 2 (0,42) que en el Grupo 1 (0,31)**. Ambas diferencias son sustantivamente mayores en hogares de nivel socioeconómico bajo.
- Se realiza un modelo de diferencia en diferencias que confirma que **la brecha de tamaño y la presencia de ocupados entre los dos tipos de hogares (Grupo 1 y 2) es mayor en los niveles socioeconómicos bajos**. En otras palabras, las discrepancias observadas no son aleatorias, sino que están asociadas a los incentivos propios del diseño del sistema de focalización. Los hallazgos evidencian un riesgo de manipulación estratégica dentro del RSH.

- Finalmente, el estudio plantea una lección transversal de política pública: **los programas con criterios “todo o nada”, como la Gratuidad, generan fuertes incentivos a la manipulación.** Para avanzar hacia un sistema más justo y eficiente, se recomienda el rediseño gradual de los beneficios, de modo que su monto se ajuste progresivamente al nivel socioeconómico del hogar, reduciendo así los incentivos a la manipulación estratégica y fortaleciendo la confianza ciudadana y la sostenibilidad del gasto social.

INTRODUCCIÓN

En un escenario de deterioro sostenido de las finanzas públicas, cada peso destinado a política social adquiere una relevancia crucial. La presión fiscal creciente obliga a fortalecer la eficiencia y focalización del gasto, garantizando que los recursos lleguen efectivamente a quienes más lo necesitan. Sin embargo, la focalización siempre enfrenta un problema estructural: la existencia de falsos positivos, es decir, hogares que acceden a beneficios sin cumplir plenamente con los criterios de vulnerabilidad, desplazando recursos que podrían destinarse a quienes sí los requieren.

En Chile, el Registro Social de Hogares (RSH) es la herramienta clave para la asignación de una amplia gama de beneficios estatales —desde subsidios habitacionales y transferencias monetarias, hasta becas y la Gratuidad en la educación superior—. La gratuidad es una política pública de financiamiento de la educación superior que garantiza que los estudiantes pertenecientes al 60% de menores ingresos del país estudien sin pagar arancel ni matrícula en instituciones adscritas al sistema. El RSH es un instrumento que combina información administrativa y declaraciones de los propios hogares para estimar su nivel socioeconómico, el cual determina el acceso a múltiples programas sociales.

Hay más de 17 millones de personas en el RSH y 8,9 millones de hogares, de ellos 51,24% son hogares unipersonales. Esto contrasta con la información del Censo 2024, que señala que hay 18,5 millones de personas y 6,6 millones de hogares, de los cuales 21,8% son unipersonales (Tabla 1).

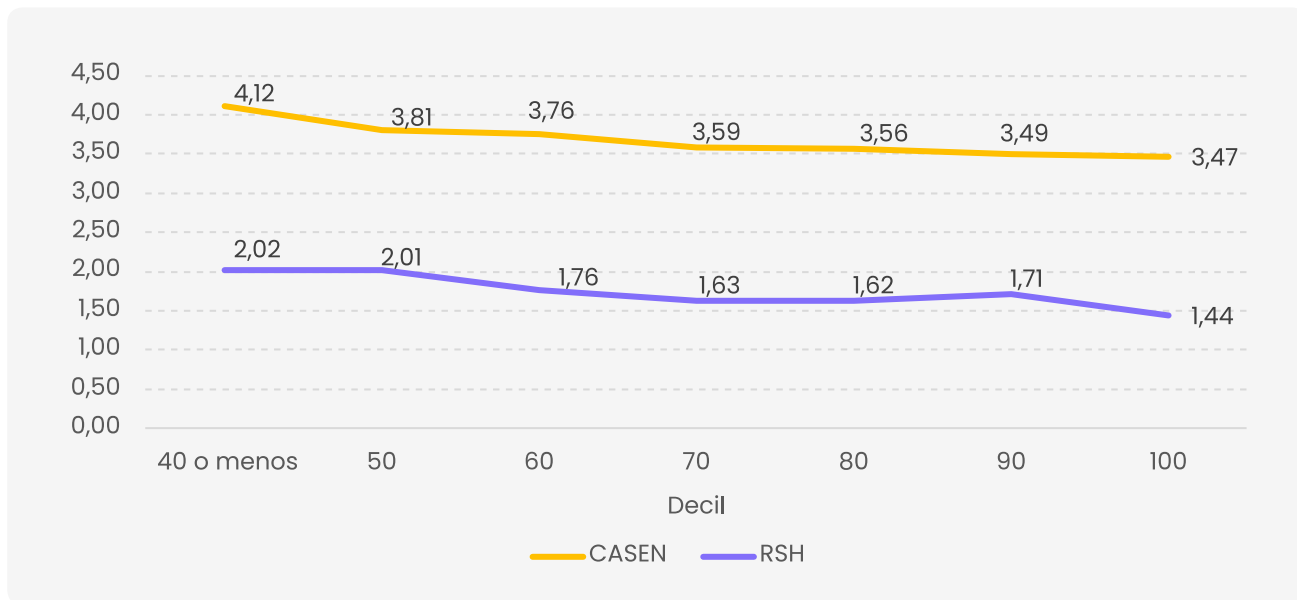
Tabla 1. Comparación RSH y Censo 2024

	NÚMERO DE PERSONAS	CANTIDAD DE HOGARES	HOGARES UNIPERSONALES
RSH	17 millones	8,9 millones	51,24%
Censo 2024	18,5 millones	6,6 millones	21,8%

Fuente: RSH y Censo 2024

Así como existe una fuerte discrepancia en el número de hogares y en la proporción de hogares unipersonales entre el RSH y el Censo 2024, al comparar con la encuesta CASEN 2022 también se observan diferencias importantes en el tamaño de los hogares. Si bien en ambas fuentes de datos se observa que los hogares son mayores a menor nivel de ingresos, en la CASEN los hogares del 40% más vulnerable tienen en promedio 4,12 personas, mientras que en el RSH tienen sólo 2,02 personas (Gráfico 1).

Gráfico 1. Tamaño promedio de los hogares por decil, RSH y CASEN



Fuente: elaboración propia en base a CASEN 2024 y muestra julio 2025 del RSH

El RSH contiene variables que pueden ser, en cierta medida, manipulables por la población, especialmente aquellas que dependen de la autodeclaración. Una de las más relevantes es el tamaño del hogar y la presencia de ocupados en el mismo, ya que afecta directamente en el cálculo de los ingresos per cápita y, por ende, de la clasificación socioeconómica. La división de los hogares y exclusión de perceptores de ingresos puede mejorar la posición relativa y facilitar el acceso a beneficios como la Gratuidad.

El tamaño de los hogares –y eventual exclusión de perceptores de ingresos– es la variable que más fácilmente puede ser manipulada por las personas, ya que otras variables relevantes como los ingresos son contrastados por registros administrativos. Además, en el caso de los ingresos, se utiliza el promedio de los últimos dos años para calificar a los hogares según nivel socioeconómico, en consecuencia, para alterar esta variable el comportamiento debiera modificarse con mucha anticipación.

Este documento analiza las diferencias en el tamaño de los hogares declarados en el RSH y la presencia de ocupados en los hogares entre distintos grupos de población, tomando como caso de estudio el acceso a la gratuidad en la educación superior. A partir de la comparación entre hogares con jóvenes de 14 a 17 años y aquellos con personas que potencialmente pueden ser estudiantes terciarios (18 a 24 años y más de 14 años de escolaridad), se busca identificar patrones que permitan sugerir comportamientos estratégicos o inconsistencias en la información declarada, con especial atención a los tramos socioeconómicos más bajos, donde se debiera observar un mayor cambio en la composición del hogar es potencialmente mayor.

Si efectivamente existiera manipulación en la declaración del tamaño de los hogares, esto no solo afectaría la equidad en el acceso a los beneficios sociales, sino también la efectividad de la política pública y la credibilidad del sistema de focalización. Detectar y comprender estas distorsiones es clave para mejorar los mecanismos de verificación del RSH y avanzar hacia una distribución más justa y transparente de los recursos públicos.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO DEL REGISTRO SOCIAL DE HOGARES

Se define:

- Posible estudiante terciario: personas de 18–24 años y con más de 14 años de escolaridad. Esta variable corresponde a personas que podrían estar cursando estudios terciarios (ya sea en la universidad, centro de formación técnica o institutos profesionales).
- Joven: personas entre 14 y 17 años.

Los hogares con jóvenes serán clasificados en el Grupo 1 y los hogares con posibles estudiantes terciarios, en el Grupo 2, ambos grupos son excluyentes.

Se realiza un test de media para comparar el tamaño promedio de los hogares y la presencia de ocupados entre ambos grupos:

Tabla 2. Test de media del tamaño del hogar entre grupos

VARIABLE	MEDIA G1	MEDIA G2	DIFERENCIA DE MEDIAS ESTIMADA	INTERVALO DE CONFIANZA 95%	VALOR T	GRADOS DE LIBERTAD	P-VALOR
Tamaño hogar	3,36	2,72	0,64	[0,6026; 0,6822]	31,6687	13.081	0,0000
Presencia de ocupados	0,857	0,755	0,102	[0,0884; 0,1154]	14,8097	13.081	0,0000

Fuente: elaboración propia en base a muestra RSH, junio 2025.

La diferencia en el tamaño promedio de los hogares entre ambos grupos es estadísticamente significativa. Los hogares del Grupo 1 (G1) tienden a ser más numerosos con 3,36 personas en promedio que los del Grupo 2 (G2) con 2,72 personas en promedio. La diferencia de 0,64 es altamente significativa.

En promedio, el 85,7% de los hogares con jóvenes (G1) tiene al menos un ocupado, frente a 75,5% entre los hogares con posibles estudiantes terciarios (G2). La diferencia de 10,2 puntos porcentuales es altamente significativa. Los hogares del Grupo 1 (G1) tienden a tener más ocupados que los del Grupo 2 (G2). Lo anterior a pesar de que la proporción de personas en edad de trabajar es superior en el Grupo 2 (0,42) que en el Grupo 1 (0,31).

A continuación, se realizan tests de media para comparar el tamaño promedio de los hogares entre grupos dentro de tramos socioeconómicos extremos:

Tabla 3. Test de media del tamaño del hogar entre grupos en niveles socioeconómicos extremos

	MEDIA G1	MEDIA G2	DIFERENCIA DE MEDIAS ESTIMADA	INTERVALO DE CONFIANZA 95%	VALOR T	GRADOS DE LIBERTAD	P-VALOR
Tramo <=40	3,47	2,69	0,78	[0,7302; 0,8350]	29,2746	2.399	0,0000
Tramo >=70	3,11	2,76	0,36	[0,2824; 0,4338]	9,2788	3.014	0,0000

Fuente: elaboración propia en base a muestra RSH, junio 2025.

Se observa que la diferencia en el tamaño promedio del hogar entre los dos grupos es estadísticamente significativa tanto en los tramos socioeconómicos bajos como en los altos. Sin embargo, la magnitud de esta diferencia es considerablemente mayor en los hogares más vulnerables: 0,78 personas versus 0,36 personas.

A su vez, se realizan tests de media para comparar la presencia de ocupados de los hogares entre grupos dentro de los tramos socioeconómicos extremos:

Tabla 4. Test de media de la presencia de ocupados en el hogar entre grupos en niveles socioeconómicos extremos

	MEDIA G1	MEDIA G2	DIFERENCIA DE MEDIAS ESTIMADA	INTERVALO DE CONFIANZA 95%	VALOR T	GRADOS DE LIBERTAD	P-VALOR
Tramo <=40	0,805	0,651	0,154	[0,1345; 0,1729]	15,6894	8.210	0,0000
Tramo >=70	0,937	0,915	0,054	[0,0335; 0,0738]	5,2283	3.014	0,0000

Fuente: elaboración propia en base a muestra RSH, junio 2025.

Se observa que la diferencia en la presencia de ocupados en el hogar entre los dos grupos es estadísticamente significativa tanto en los tramos socioeconómicos bajos como en los altos. Sin embargo, la magnitud de esta diferencia es considerablemente mayor en los hogares más vulnerables donde llega a 15,4 puntos porcentuales mientras que en el tramo socioeconómico alto la distancia se reduce a 5,4 puntos. Así, la brecha de ocupación entre hogares con jóvenes (G1) y con posibles estudiantes terciarios (G2) sería esencialmente un fenómeno de los segmentos más pobres. Esto ocurre a pesar de que en los hogares más vulnerables, hay una diferencia estadísticamente significativa en la proporción promedio de personas en edad de trabajar entre el Grupo 1 (0,30) y el Grupo 2 (0,42), por lo que cabría esperar un resultado opuesto al encontrado: más ocupados en los hogares con mayor proporción de personas en edad de trabajar.

ANÁLISIS DE DIFERENCIA EN DIFERENCIA

A continuación, se realiza un modelo de diferencia en diferencia para ver el efecto del grupo del hogar (1 y 2) y el tramo socioeconómico (bajo ≤ 40 vs. alto ≥ 70) sobre el tamaño del hogar, medido como número de personas.

$$\text{Personas en hogar} = \beta_0 + \beta_1 * \text{grupo hogar 2} + \beta_2 * \text{tramo alto} + \beta_3 * (\text{grupo hogar 2} * \text{tramo alto}) + \varepsilon$$

PERSONAS EN HOGAR	COEFFICIENT	ROBUST STD. ERR.	T	P> T	[95% CONF.	INTERVAL]
Grupo 1 y 2						
β_1	-0,7826293	0,0268931	-29,10	0,000	-0,8353445	-0,7299141
β_2	-0,3559218	0,0278016	-12,80	0,000	-0,4104177	-0,3014259
β_3	0,4245243	0,0480995	8,83	0,000	0,3302408	0,5188077
β_0	3,470046	0,0160394	216,34	0,000	3,438606	3,501486

Fuente: elaboración propia en base a muestra RSH, junio 2025.

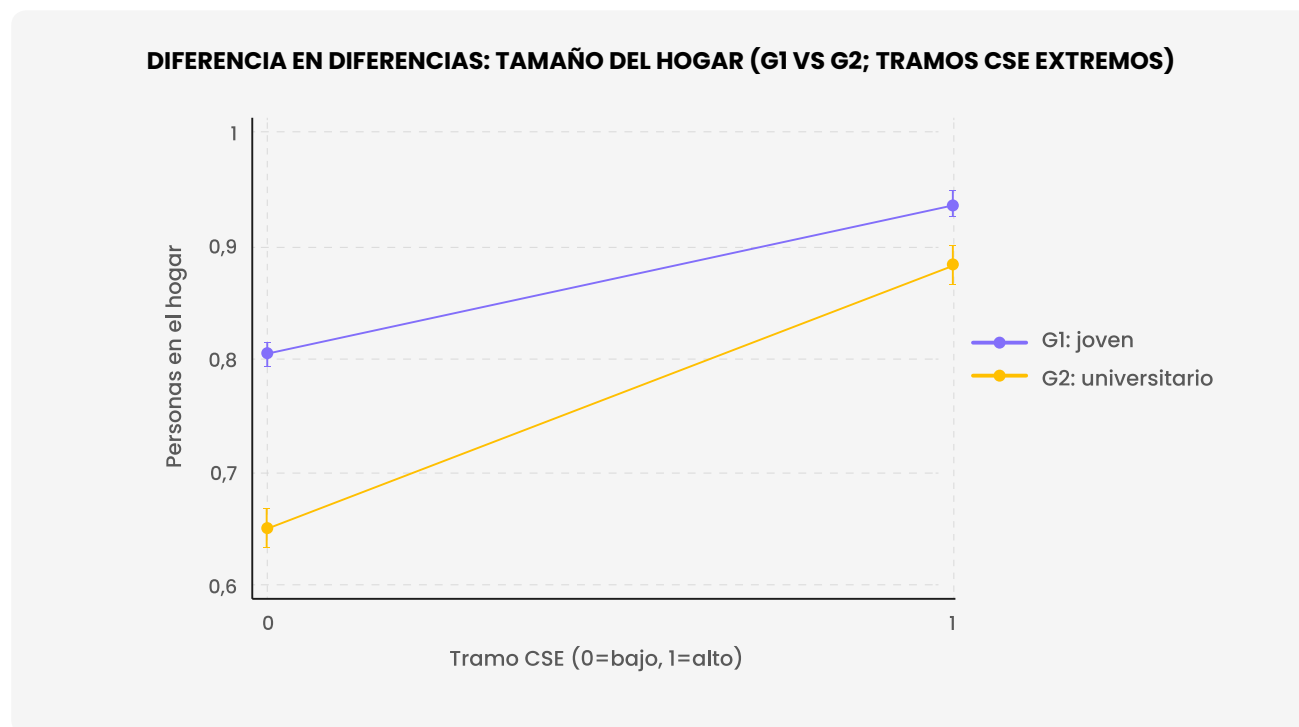
Los hogares del Grupo 2 (aquellos que tienen un posible estudiante terciario) tienen en promedio 0,78 personas menos que los hogares del Grupo 1 (aquellos que tienen un joven entre 14 y 18 años), cuando ambos están en el tramo socioeconómico bajo.

Los hogares del Grupo 1 pertenecientes al tramo socioeconómico alto tienen en promedio 0,36 personas menos que los hogares del tramo bajo, dentro del mismo grupo.

El efecto diferencial es 0,42 lo que significa que los hogares del Grupo 2 del tramo socioeconómico alto tienen 0,42 personas más (en comparación con lo que se predeciría solo sumando los efectos individuales del grupo 2 y tramo alto). Este coeficiente es el estimador de diferencia en diferencias que mide si la diferencia entre grupos (1 y 2) cambia cuando el hogar pasa del tramo bajo al alto.

En definitiva, es posible concluir que los hogares del Grupo 2 tienen en promedio menos personas que los hogares del Grupo 1, especialmente en los tramos más bajos. La diferencia de tamaño entre los hogares del Grupo 1 y Grupo 2 se reduce en los tramos socioeconómicos altos, lo que sugiere que el tamaño del hogar entre estos dos tipos de hogares se vuelve más similar a medida que aumenta el nivel socioeconómico.

Gráfico 2. Diferencia en Diferencias: tamaño del hogar



Fuente: elaboración propia en base a muestra RSH, junio 2025.

Se realiza un test de media para comparar la presencia de ocupados en los hogares entre grupos:

Luego, se realiza un modelo de diferencia en diferencia para ver el efecto del grupo del hogar (1 y 2) y el tramo socioeconómico (bajo ≤ 40 vs. alto ≥ 70) sobre la presencia de ocupados en el hogar.

$$\text{Personas con ocupado} = \beta_0 + \beta_1 * \text{grupo hogar 2} + \beta_2 * \text{tramo alto 1} + \beta_3 * (\text{grupo hogar 2} * \text{tramo alto 1}) + \varepsilon$$

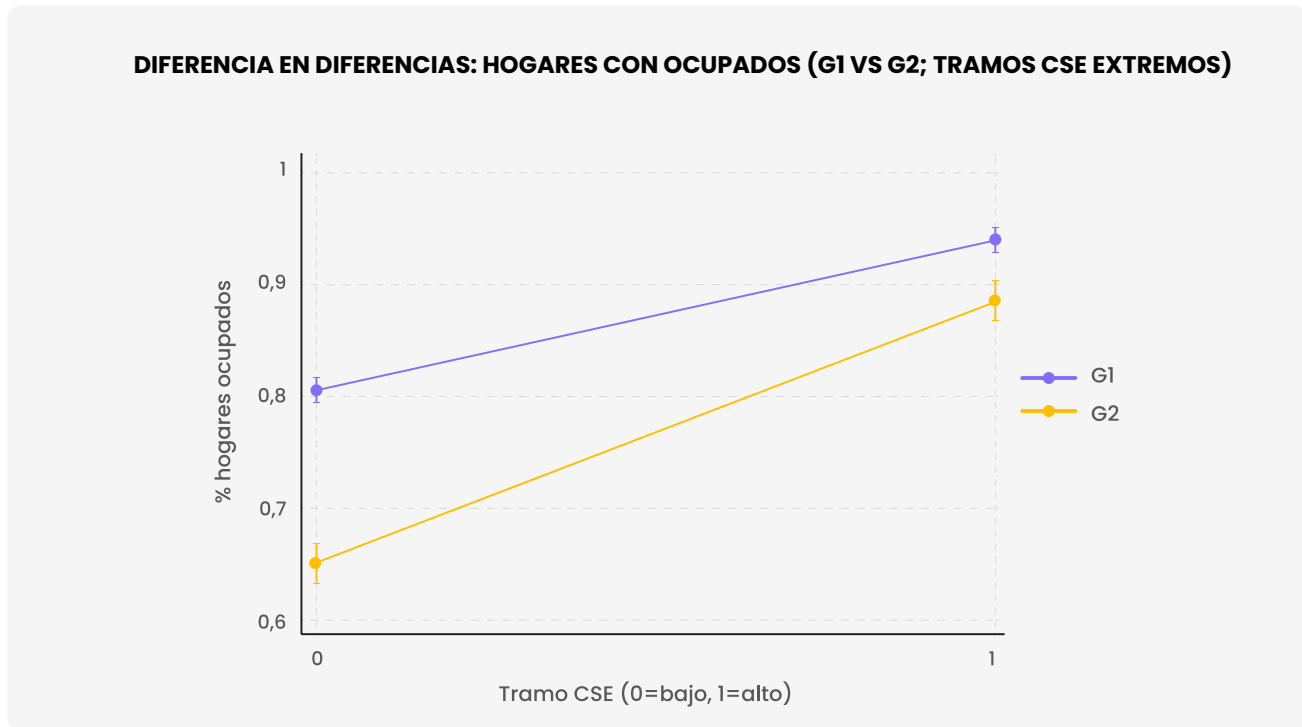
HOGARES CON OCUPADO	COEFFICIENT	ROBUST STD. ERR.	T	P> T	[95% CONF.	INTERVAL]
Grupo 1 y 2						
β_1	-0,1537326	0,0102901	-14,94	0,000	-0,1739029	-0,1335622
β_2	-0,1327566	0,0079641	16,67	0,000	0,1171456	0,1483677
β_3	0,100072	0,0148884	6,72	0,000	0,0708882	0,1292559
β_0	0,8045315	0,0054961	146,38	0,000	0,7937582	0,8153047

Fuente: elaboración propia en base a muestra RSH, junio 2025.

El 80,5% de los hogares del Grupo 1 (aquellos que tienen un joven entre 14 y 18 años) y nivel socioeconómico bajo tienen al menos un ocupado. Los hogares del Grupo 2 (con un posible estudiante terciario) y nivel socioeconómico bajo tienen 15,4 puntos porcentuales menos ocupados que los hogares del G1 y del mismo nivel socioeconómico. Entre hogares del Grupo 1, pasar del nivel socioeconómico bajo al alto aumenta la probabilidad de tener ocupados en 13,3 puntos porcentuales.

El efecto diferencial –estimador de diferencia en diferencias– es 0,1 lo que significa que el diferencial entre G1 y G2 se reduce en 10 puntos porcentuales al pasar del nivel socioeconómico bajo al alto. Confirmando que la menor presencia de ocupados en hogares con posibles estudiantes terciarios es un fenómeno que ocurriría fundamentalmente en hogares de menor nivel socioeconómico.

Gráfico 3. Diferencia en Diferencia Presencia de Ocupados en el Hogar



Fuente: elaboración propia en base a muestra RSH, junio 2025.

ANÁLISIS DEL DECIL 7

El decil 7 es el primer decil que no accede a la gratuidad de la educación superior, al analizarlo se encuentra que los hogares con jóvenes (Grupo 1) son significativamente más grandes que los hogares con posibles estudiantes terciarios (Grupo 2) teniendo en promedio 0,4 personas más (la diferencia es estadísticamente significativa $p < 0,001$). Sin embargo, no hay diferencia entre ocupados: casi todos los hogares del decil 7 tienen al menos una persona ocupada y la diferencia entre el grupo 1 y 2 no es estadísticamente significativa ($p = 0,36$), es decir, la presencia de jóvenes o posibles estudiantes universitarios no afecta la probabilidad de que haya ocupados en este decil.

Tabla 5. Comparación de medias entre grupos en el decil 7

VARIABLE	MEDIA G1	MEDIA G2	DIFERENCIA	P-VALUE
Tamaño del hogar	3,09	2,68	0,4	$p < 0,001$
Presencia de ocupados en el hogar	0,983	0,973	0,011	0,36

Fuente: elaboración propia en base a muestra RSH, junio 2025.

En definitiva, se observa que el tamaño del hogar es mayor en los hogares con jóvenes entre 14 y 18 años (grupo 1) en los distintos deciles de ingresos, mientras que los hogares con posibles estudiantes terciarios (grupo 2) tienden a estar en hogares más pequeños o ya emancipados. Sin embargo, en el segmento de menores ingresos (40% más vulnerable) se observa que la caída en el número de integrantes del hogar es bastante mayor que en otros segmentos socioeconómicos.

Por otro lado, la menor presencia de ocupados en los hogares con posibles estudiantes terciarios es un fenómeno fundamentalmente de hogares más vulnerables, si bien en los hogares de deciles superiores hay algunas diferencias entre ambos grupos, estas son de menor cuantía. Así, en los deciles de mayores ingresos la probabilidad de que haya alguien ocupado en el hogar es prácticamente universal, sin importar si hay jóvenes o universitarios.

CONCLUSIONES

La evidencia presentada sugiere que podría existir un uso malicioso del sistema, es decir, conductas estratégicas de algunos hogares orientadas a manipular el tamaño declarado del hogar y/o excluir perceptores de ingresos para reducir su posición en el Registro Social de Hogares (RSH) y, con ello, acceder a la gratuidad. Las diferencias significativas observadas entre hogares con jóvenes de entre 14 y 18 años y hogares con posibles estudiantes terciarios, especialmente en los tramos más vulnerables, apuntan a un patrón no aleatorio que debiera ser examinado con mayor profundidad.

El hallazgo es relevante al relevar patrones no aleatorios de cambios en variables que pueden ser alteradas por la población, por lo que los mecanismos de control pueden ser insuficientes. La Contraloría General de la República (CGR) cumple un rol esencial en este ámbito: su labor fiscalizadora y de auditoría sobre los registros administrativos es clave para resguardar la integridad del sistema de focalización, prevenir el uso indebido de beneficios y fortalecer la confianza ciudadana en la política social.

Desde una perspectiva de diseño de políticas públicas, este caso refleja una lección estructural: los programas del tipo “todo o nada” generan incentivos perversos. Cuando un pequeño cambio en una variable —como el paso del 60% más vulnerable al 61%— determina el acceso o exclusión total de un beneficio se fomenta el comportamiento estratégico. La Gratuidad es un buen ejemplo de ello: un umbral rígido define si se recibe el beneficio completo o no se recibe nada, lo que incentiva que se produzcan resultados ineficientes e inequitativos.

En consecuencia, se requiere avanzar hacia un rediseño de programas con salidas graduales, donde los beneficios se ajusten progresivamente al nivel socioeconómico real de los hogares. Este enfoque reduce los incentivos a manipular la información, mejora la equidad y fortalece la sostenibilidad fiscal. En un escenario donde cada peso importa, cuidar la calidad de los registros y el diseño de los incentivos es tan relevante como aumentar los recursos disponibles.

La sostenibilidad del gasto social no depende solo de cuánto se gasta, sino de cómo se diseñan y fiscalizan los incentivos. Un sistema de beneficios bien focalizado requiere reglas simples, verificación efectiva y transiciones graduales. Si queremos proteger la equidad y la confianza en el Estado, no basta con más recursos: debemos cerrar los espacios a la manipulación de la información y fortalecer el diseño de las políticas públicas.

www.horizontalchile.cl
horizontal@horizontalchile.cl

 [horizontalchile](#)  [horizontalchile](#)  [horizontal_chile](#)  [Horizontal Chile](#)

 HORIZONTAL